

LOCAL

TEMA DEL DÍA


LA CAMPAÑA «NADIE SIN HOGAR»

La pobreza salarial y los precios del alquiler agravan el acceso a la vivienda

► Casi 200 personas sin hogar son atendidas por **Caritas** y se calcula en 40 la cifra de las que sobreviven al margen

► Hombre **mayor de 45 años**, solo y de nacionalidad española constituye el perfil del usuario de pisos sociales

J. Carlos Ortego

Con un sueldo de 1.200 euros no puede pagarse un alquiler de 500 o 600 euros, que es lo que se pide hoy. La crisis ha dejado como principal consecuencia la pobreza salarial y agrega dificultades al acceso a la vivienda. Las cantidades manejadas en ambos casos son representativas de la situación real actual, según datos ofrecidos por Caritas con motivo de la conmemoración de 25 años de la campaña «Nadie sin hogar».

La entidad diocesana ha atendido en lo que va de año a 25 personas en los pisos sociales y a 153 en el programa de acompañamiento, cifras que en el primer caso sufren escasa variación con respecto a los años pasados. Sin embargo, se disparan en cuanto al segundo, reflejo de que la situación de precariedad en materia de vivienda está lejos de erradicarse y, por otra parte, de una mayor alcance de la actividad de la entidad diocesana.

Los tres pisos sociales tienen capacidad para 24 plazas, el usuario medio es hombre (tres de cada cuatro), mayor de 45 años y nacionalidad española por lo general. Entre los residentes que han utilizado este servicio desde enero figuran dos familias, de las cuales una es monoparental, una madre con dos hijos con carácter de refugiados.

El proyecto de acompañamiento en derechos sociales básicos llega a 153 personas, la mitad de los cuales son españoles, y atiende demandas relacionadas con la precariedad de la vivienda como salud, higiene, alimentación y cuestiones jurídicas. También hay

prevalencia del usuario masculino (6 de cada diez), aunque en este caso el colectivo más numeroso es el comprendido entre los 30 y los 44 años. Este programa desvela, sin embargo, que hay un segmento importante de gente joven que ya sufre este problema, el 17 por ciento de los usuarios tienen entre 15 y 29 años.

Por encima de esas cifras, «hay más personas con exclusión de este derecho de las que atendemos», reconoce Guillem Ferrer, secretario general de Caritas. La radiografía realizada hace dos años por esta entidad y no actualizada, cifraba en unas 40 las personas que viven al margen de toda atención en viviendas aban-

EL DATO

50 %

USUARIOS DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA

El perfil del usuario de Caritas en materia de viviendas ha evolucionado, el 56 % en los pisos sociales y el 50 % del programa de acompañamiento son españoles.

donadas o edificios en precario. Calcula que la realidad en ese ámbito, la que escapa al control, no ha variado y recuerda que se

planificó hacerles llegar servicios de higiene y lavandería una vez que fueron localizados y, en esa misma línea, la residencia de baja exigencia que el Consell presupuestó en 2016 y que aún no se ha materializado. «Detectar casos sobre los que no podemos ayudar no nos sirve de nada», puntualiza.

Por otra parte, no hay reiteración ni duplicidad entre las cifras de atendidos por Caritas y los usuarios de las casas de acogida de Maó y Ciutadella. El perfil de usuario de estos centros es el de personas transeúntes en busca de empleo y, en segundo lugar, afectados por algún tipo de trastorno mental.

→ EL APUNTE

Aumenta la vivienda de lujo y desaparece el alquiler en verano

► La reivindicación de Caritas se centra en el derecho de acceso a la vivienda a un precio asequible. «porque es un derecho, no un obsequio. La situación lógica y humana es que cada familia disponga de vivienda», recalca Guillem Ferrer. Precisa que ello no va en detrimento del alquiler turístico, «es una realidad que también ha de atenderse, pero es incoherente y contradictorio aumentar en plazas de viviendas de lujo para veraneantes y que aquellas que han de trabajar para dar servicio a esa oferta no tengan donde poder dormir», apunta. Es un contrasentido que califica de indignante y, sin embargo, tiene reflejo en otras situaciones como las de familias que dejan en verano el piso que habitan porque la propiedad lo ofrece en el mercado turístico. Otro dato que denuncia ese mismo problema es de los usuarios de las casas de acogida, un buen número corresponde a personas que llegan a principio de temporada turística y deben alojarse en estos centros porque no encuentran vivienda de alquiler para la estancia estival.



Mar Pons, responsable de inclusión social, Carme Mascaró, Dani Martín y Guillem Ferrer. Foto: JAVIER COLL

Las Claves

1 Cien personas más atendidas que hace cuatro años

Caritas ha atendido en lo que va de año a 153 personas con el proyecto de acompañamiento social, que proporciona respuesta a problemas de vivienda, salud, higiene, alimentación y consulta jurídica. En 2014, año de peor situación económica, las personas atendidas fueron 53.

2 La estancia media en los pisos sociales es de un año y el máximo, dos

Las personas acogidas -25 este año- en alguno de los tres pisos sociales que gestiona Caritas disponen de un periodo máximo de dos años. La estancia media se cifra en la mitad a causa del proyecto de ayuda y la tutela para encontrar trabajo y recuperar la autonomía individual.



Interior de uno de los pisos sociales.

3 700.000 hogares españoles no cuentan con ningún ingreso

El contexto menorquín no difiere en esencia del problema de la vivienda en España. Según los datos de Caritas, cuatro de cada diez personas no pueden afrontar los gastos imprevistos y las que carecen de hogar son más de 40.000, mientras hay 34 millones de viviendas vacías.